

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



PRIMERA COMISION, 1454a.
SESION

Martes 15 de noviembre de 1966,
a las 15.20 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 27 del programa:

Cuestión del desarme general y completo:
informe de la Conferencia del Comité de
de Desarme de Dieciocho Naciones (con-
tinuación)

Debate general (continuación) 173

Presidente: Sr. Leopoldo BENITES (Ecuador).

TEMA 27 DEL PROGRAMA

Cuestión del desarme general y completo: informe
de la Conferencia del Comité de Desarme de
Dieciocho Naciones (continuación) (A/6390-DC/228,
A/C.1/L.370/Rev.1 y Rev.1/Add.1/Corr.1 y Rev.1/
Add.2, A/C.1/L.374, A/C.1/L.377, A/C.1/L.378

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. YANKOV (Bulgaria) dice que su delegación lamenta que en 1966 la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones no haya llegado a ningún acuerdo concreto acerca de las cuestiones del desarme general y completo o de las medidas encaminadas a reducir la tirantez internacional. Ese resultado negativo se debió primordialmente a la falta de disposición de los Estados Unidos para trabajar en favor de un desarme fundado en una base mutuamente aceptable, a los compromisos militares cada vez mayores de ese país, y a las promesas que han hecho a algunos de sus aliados, en particular a la República Federal de Alemania.

2. El Gobierno de Bulgaria ha sostenido siempre que en las negociaciones de desarme el objetivo principal de todos los Estados debería ser un tratado internacional sobre el desarme general y completo, objetivo que puede lograrse en forma más efectiva con métodos rápidos y radicales. No obstante, también deben fomentarse otras iniciativas de carácter más limitado y parcial, siempre que se consideren dentro de la perspectiva del objetivo fundamental. La no proliferación de las armas nucleares, el establecimiento de zonas desnuclearizadas, la extensión de la prohibición de los ensayos nucleares y la eliminación de las bases militares extranjeras son medidas que contribuirían a facilitar la solución del complejo problema del desarme general y completo; por consiguiente, su Gobierno siempre las ha apoyado. Al mismo tiempo, está a favor de la aprobación de otras medidas colaterales y parciales de alcance aun más limitado, tendientes a estimular la confianza mutua y el progreso gradual en materia de desarme. Es en este marco que el Gobierno de

Bulgaria considera los proyectos de resolución que tiene ante sí la Comisión.

3. Los vuelos realizados más allá de las fronteras nacionales por aviones que llevan a bordo armas nucleares y otros tipos de armas de destrucción en masa, que se mencionan en el proyecto de resolución A/C.1/L.377, representan una amenaza a la seguridad de todos los pueblos y sólo pueden incrementar la tirantez internacional. Cualquier error de cálculo en dichos vuelos puede dar lugar a incidentes con consecuencias políticas de vasto alcance. Además, los accidentes que ocurran en tales vuelos pueden producir una peligrosa contaminación radiactiva, nociva para la salud de la población actual de la tierra y quizá incluso también para la de las futuras generaciones. Aunque el representante de los Estados Unidos ha asegurado que no se ha producido ninguna contaminación radiactiva de carácter peligroso como resultado del accidente ocurrido a aviones de los Estados Unidos que llevaban a bordo armas nucleares, el punto fundamental consiste en impedir que ocurran accidentes de esa índole. Por lo tanto, la Asamblea General debería instar a todos los Estados a que suspendan los vuelos de aviones que lleven a bordo armas nucleares.

4. El proyecto de resolución de Hungría (A/C.1/L.374) se basa en las normas generalmente reconocidas del derecho internacional positivo, que prohíben el uso de armas químicas y bacteriológicas. De acuerdo con una declaración firmada por varios hombres de ciencia norteamericanos de gran renombre y que ha sido publicado en el *New York Times* del 20 de septiembre de 1966, "las armas químicas y biológicas pueden ser mucho más peligrosas como instrumentos de exterminación en masa que cualquier otro medio, con excepción de las armas nucleares". Esas armas deberían ser prohibidas no sólo debido a sus nocivos efectos directos, sino también porque podrían llevar al uso de medios más desastrosos y poderosos de destrucción en masa.

5. Es bien sabido que en su agresiva guerra en Viet-Nam los Estados Unidos han utilizado armas químicas contra soldados y contra cultivos. El Departamento de Estado de los Estados Unidos anunció en marzo de 1966 que en Viet-Nam del Sur habían sido destruidos con herbicidas unos 20.000 acres de cultivos; según la declaración que formuló el 22 de julio de 1966 el Frente de Liberación Nacional de Viet-Nam del Sur los efectos sobre las vidas y la salud de gran parte de la población afectada han sido desastrosos.

6. A pesar de las observaciones del representante de los Estados Unidos acerca del carácter "humanitario" de tales armas y de su carencia de efectos

secundarios nocivos, los Estados Unidos deben observar las normas internacionales que prohíben el uso de las armas químicas y bacteriológicas y no deberían oponer objeciones a que la Asamblea General apoyara el Protocolo relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos y similares y de medios bacteriológicos, abierto a la firma en Ginebra el 17 de junio de 1925.

7. El informe que se propone en el proyecto de resolución A/C.1/L.370/Rev.1 y Rev.1/Add.1/Corr.1 y Rev.1/Add.2, del cual su delegación es uno de los patrocinadores, aclararía algunos de los aspectos más importantes del problema de las armas nucleares. La información que proporcionaría podría desempeñar un papel importante en las negociaciones de desarme.

8. Las medidas de carácter parcial que se proponen en los tres primeros proyectos de resolución presentados en el tema actual aportarían elementos nuevos y constructivos a todo el conjunto de iniciativas en materia de desarme. El orador espera que la Primera Comisión y la Asamblea General aprueben esos tres proyectos. No obstante, el objetivo principal y definitivo es el acuerdo sobre el desarme general y completo. Por esa razón, la delegación de Bulgaria espera con ansiedad que se reanuden las tareas del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones y cree que, con buena voluntad y un esfuerzo persistente, se superarán los obstáculos que impiden llegar a ese acuerdo.

9. El Sr. KHATRI (Nepal) espera que, a pesar de que el Comité de Dieciocho Naciones no ha llegado a ningún acuerdo concreto sobre ninguna medida en materia de desarme general y completo, las discusiones habidas en el año transcurrido contribuirán a facilitar un acuerdo sobre varias medidas de carácter limitado, como la conclusión de un tratado sobre no proliferación, la prohibición de los ensayos nucleares subterráneos, la creación de zonas desnuclearizadas y las actividades en el espacio ultraterrestre con fines pacíficos. El orador espera que la conclusión de un tratado sobre no proliferación lleve a medidas de carácter más amplio, tales como acuerdos para poner fin a la producción de material fisible con fines militares y para poner término a los ensayos subterráneos. El orador apoyará toda medida encaminada a reducir las reservas nucleares y, en particular, a la destrucción comprobada de todos los armamentos nucleares y a la prohibición total de su producción. Las propuestas de los Estados Unidos sobre la transferencia del material fisible obtenido con la destrucción de armas nucleares, con objeto de utilizarlo con fines pacíficos ^{1/} son merecedoras de un atento examen.

10. El ensayo subterráneo de armas nucleares permite a las principales Potencias nucleares hacer considerables progresos en lo tocante a aumentar la relación rendimiento/peso de sus armas y su capacidad para asestar el primer golpe. La suspensión de los ensayos subterráneos es una condición esencial para poder lograr un equilibrio aceptable de las obligaciones recíprocas con arreglo a un tratado de no proliferación. El orador insta a las Potencias

nucleares a que aprueben las sugerencias presentadas en el memorando conjunto de 17 de agosto de 1966 de los ocho países no alineados miembros del Comité de Dieciocho Naciones ^{2/} a fin de poder concertar a la mayor brevedad un tratado de prohibición total de los ensayos.

11. No podrá lograrse un verdadero progreso hacia el desarme a menos que las Potencias nucleares adopten medidas para eliminar su capacidad de asestar el primer golpe. Por esa razón, el orador apoya las propuestas soviéticas tendientes a que, en la primera etapa del proceso de desarme, se destruya una gran cantidad de vehículos portadores de armas nucleares y hasta la tercera etapa se retenga solamente una cantidad limitada de proyectiles dirigidos. El orador apoya asimismo las propuestas de los Estados Unidos relativas a la destrucción proporcional de vehículos portadores de armas nucleares. Incluso la destrucción, por las Potencias nucleares, de sólo el 35% de sus vehículos portadores en la primera etapa del desarme, de conformidad con la propuesta de los Estados Unidos, representaría una medida bien encaminada. Podría crearse un subcomité del Comité de Dieciocho Naciones a fin de examinar a fondo las propuestas de la Unión Soviética y de los Estados Unidos y toda otra propuesta que pudiera presentarse en relación con la destrucción de vehículos portadores de armas nucleares.

12. El actual equilibrio de disuasión nuclear se alteraría si una de las Potencias nucleares superara a las otras en el desarrollo de un proyectil contra proyectiles, lo que llevaría a una nueva intensificación de la carrera de armamentos nucleares; cada Potencia nuclear trataría de desarrollar proyectiles más perfeccionados y poderosos y sistemas de ayuda a la penetración a fin de hacer ineficaces los proyectiles contra proyectiles de las Potencias rivales. Se ha informado recientemente que los Estados Unidos se proponen desarrollar nuevas clases de proyectiles y medios de engaño contra los cuales serían ineficaces los proyectiles contra proyectiles soviéticos. A fin de reducir el peligro de una guerra nuclear, deben frenarse los esfuerzos para mejorar la capacidad de asestar el primer golpe y el segundo golpe. Los complejos procedimientos de seguridad encargados de impedir que se produzca un ataque nuclear no autorizado o accidental no son tampoco totalmente seguros. Todos recuerdan el incidente ocurrido a principios de 1966, cuando un bombardero dejó caer por accidente su carga letal frente a las costas de España. El hecho de que las bombas no hubieran explotado y que los procedimientos de seguridad hubieran actuado en la forma prevista fue accidental. El orador apoya por consiguiente la propuesta soviética de prohibir los vuelos realizados más allá de las fronteras nacionales por aviones que llevan a bordo armas nucleares y votará a favor del proyecto de resolución A/C.1/L.377, patrocinado por Polonia y la RSS de Ucrania.

13. El orador acoge con beneplácito los progresos logrados hacia la preparación de acuerdos multilaterales para la desnuclearización de África y la América Latina. Las Potencias nucleares deberían

^{1/} Véase *Actas Oficiales de la Comisión de Desarme, Suplemento de 1966*, documento DC/228, anexo 1, secc. J.

^{2/} *Ibid.*, secc. O.

hacer todo lo posible por facilitar la aplicación de la resolución 2033 (XX) de la Asamblea General y alentar los esfuerzos de la Organización de la Unidad Africana para concertar un acuerdo con esa finalidad. Del mismo modo, deberfan alentar los trabajos que se están realizando para concertar un tratado sobre la desnuclearización de la América Latina.

14. La mejor forma de lograr el objetivo del desarme general y completo es por etapas y a través de medidas de carácter limitado. El desarme nuclear debe hacerse paralelamente con el desarme de tipo corriente. Si se aprobara la propuesta de los Estados Unidos para la destrucción de bombarderos obsoletos, se impedirfa que esos aviones cayeran en manos de muchas Potencias pequeñas, y se contribuirfa a disminuir la tirantez local en muchas regiones. Por esa razón, el orador apoyó en 1965 la propuesta de Malta para que se prohibiera la acumulación secreta de armamentos y municiones de tipo corriente y su transferencia en gran escala de un país a otro.

15. En la declaración que formuló el 26 de octubre (1433a. sesión), el orador expresó su apoyo a la propuesta hecha por el Secretario General en la introducción a su memoria anual correspondiente a 1965-1966 (A/6301/Add.1) relativa a un estudio de todos los aspectos de las armas nucleares y de la posible utilización de las mismas y, por lo tanto, apoyará el proyecto de resolución A/C.1/L.370/Rev.1 y Rev.1/Add.1/Corr.1 y Rev.1/Add.2.

16. En vista de la situación existente hoy en muchas partes del mundo, incluso en Asia, es fundamental que la Asamblea General pida el absoluto cumplimiento del Protocolo de Ginebra de 1925 y de otras convenciones internacionales por las que se prohíbe el uso de armas químicas y bacteriológicas en la guerra. El empleo de armas químicas es tan peligroso y criminal como el de armas nucleares. El orador votará, por consiguiente, a favor del proyecto de resolución A/C.1/L.374.

17. No es posible lograr ningún resultado duradero en la cuestión importante y vital del desarme sin la participación y cooperación activas de todas las Potencias militarmente significantes y nucleares, incluyendo a la República Popular de China. La ausencia de Francia y la exclusión de China han tenido efectos adversos en las tareas del Comité de Dieciocho Naciones. A pesar de la resolución 2030 (XX) de la Asamblea General por la que se pide la convocación de una conferencia mundial de desarme en 1967, las Potencias nucleares, y otras Potencias han mostrado poco interés, o ninguno, en su aplicación. Una conferencia mundial de desarme sería útil no solamente para examinar las negociaciones hechas hasta la fecha en materia de desarme, incluyendo el propuesto acuerdo de no proliferación a la luz del principio establecido en el inciso d) del párrafo 2 de la resolución 2028 (XX), sino también para establecer un mecanismo efectivo en materia de desarme. Al tiempo que apoya el proyecto de resolución A/C.1/L.378, el representante de Nepal pide encarecidamente a todos los Estados Miembros, y en especial a las grandes Potencias, que aseguren la convocación de una conferencia mundial de desarme lo antes posible.

18. Lord CHALFONT (Reino Unido) estima que la cuestión vital es la de las prioridades. Actuando con acierto, el Comité de Dieciocho Naciones dedicó sus esfuerzos durante el año pasado principalmente a negociar acuerdos limitados, en particular un tratado sobre la no proliferación de armas nucleares y un tratado general de prohibición de los ensayos. Se ha llegado ahora a un punto en que es posible vislumbrar un acuerdo acerca de un tratado sobre la no proliferación, y el orador espera que los debates del Comité de Dieciocho Naciones lleven pronto a resultados prácticos.

19. En el proyecto de resolución A/C.1/L.378 parecen expresarse las aspiraciones y la decisión de la Primera Comisión de lograr el objetivo del desarme general y completo, y el representante del Reino Unido votará a favor del mismo.

20. Acoge con beneplácito el estudio propuesto en el proyecto de resolución A/C.1/L.370/Rev.1 y Rev.1/Add.1/Corr.1 y Rev.1/Add.2, que, si bien es quizá de un alcance más reducido que el propuesto por el Secretario General, es práctico y razonable; el orador espera que pueda publicarse como un informe único y completo dentro del plazo especificado. La parte del informe referente a la seguridad y a las consecuencias económicas de la adquisición y el ulterior desarrollo de las armas nucleares sería más importante que la relacionada con el posible empleo de esas armas. Es bien sabido que el uso de esas armas en la guerra ocasionará la muerte, la destrucción y padecimientos en escala inconcebible. Por otra parte, las consecuencias en cuanto a la seguridad y en materias social y económica son muy poco comprendidas en todo el mundo. Es necesario tomar grandes precauciones para asegurarse de que el estudio propuesto no esté subordinado a rivalidades de orden político. El orador espera, por consiguiente, que sea posible contar con expertos cuyos antecedentes técnicos y científicos permitan apartar toda sospecha de parcialidad política.

21. Después de la presentación de los proyectos de resolución A/C.1/L.374 y A/C.1/L.377 ha habido un cambio de ambiente en la Comisión. El orador deplora que la Comisión se vea ahora obligada a dedicar parte de su valioso tiempo a un debate tendencioso sobre temas de propaganda que, en algunos casos, hacen recordar los peores excesos de la guerra fría. Las tentativas esporádicas que se hicieron en Ginebra en el Comité de Dieciocho Naciones para presentar temas análogos de propaganda fracasaron, en gran parte, porque ni las delegaciones de los países occidentales ni las de los países no alineados estaban dispuestas a perder tiempo en esa forma. Del mismo modo, en la Primera Comisión debería evitarse el perder tiempo en acaloradas manifestaciones propagandísticas que no han de contribuir, evidentemente, a fomentar el acuerdo sobre importantes medidas de desarme, en particular el acuerdo sobre no proliferación que todos los miembros están tratando de lograr.

22. Con respecto al proyecto de resolución A/C.1/L.374, su Gobierno es uno de los signatarios del Protocolo de Ginebra en 1925. El orador se pregunta si el país que patrocina el proyecto de resolución se ha adherido también al Protocolo. Las armas bac-

teriológicas y químicas son de un carácter particularmente repulsivo, y todo lo que se haga por restringir su empleo en la guerra redundará en beneficio de la humanidad. Desde el punto de vista del control de armamentos y del desarme, esa clase de armas plantea un problema particularmente difícil de carácter práctico debido a la facilidad con que pueden fabricarse y ocultarse. Es necesario hacer un examen cuidadoso y objetivo de ese problema en el lugar adecuado y en el momento oportuno. Pero la forma como el representante de Hungría ha presentado el proyecto de resolución muestra sin duda alguna que está tratando de hacer revivir las polémicas de la guerra fría. Las acusaciones que el representante de Hungría ha formulado contra los Estados Unidos han sido contestadas por el propio representante de ese país. La delegación del Reino Unido, por su parte, estima que es sumamente importante impedir el uso de armas químicas y bacteriológicas en la guerra. Pero es lamentable que se trate de sacar ventajas, con fines simplemente de propaganda, del sincero deseo de toda la humanidad de que se llegue a un arreglo pacífico del conflicto de Viet-Nam.

23. El proyecto de resolución soviético sobre la eliminación de las bases militares extranjeras de Asia, Africa y América Latina (A/C.1/L.369), presentado en relación con el tema 98 del programa, constituye otra tentativa de explotar el idealismo y la credulidad de las gentes que desean sinceramente el desarme y la paz, al presentar propuestas plausibles encaminadas simplemente a servir los intereses militares y estratégicos de los patrocinadores. No es posible ni deseable mantener bases militares en un país contra los deseos de sus habitantes. Pero en la insatisfactoria situación actual del mundo, en que hay países pequeños amenazados por vecinos más poderosos, es absurdo pretender que el despliegue de tropas de conformidad con tratados de defensa mutua, libremente negociados y libremente suscritos, sea en sí mismo una causa de aumento de la tirantez. En cuanto a las bases militares extranjeras, en el proyecto de resolución soviético se hace una distinción significativa entre Europa y otros continentes. No trata de negar el derecho de los países europeos a invitar a tropas extranjeras a su territorio, pero se da a entender que los países de Asia, Africa y América Latina no pueden ejercer ese derecho aunque así lo deseen. El verdadero propósito de ese proyecto de resolución es, por lo tanto, evidente. El orador espera que él sea retirado, como lo fue un proyecto de resolución análogo^{3/} en la Comisión de Desarme en 1965.

24. El ejemplo más claro de la clase de propaganda a que se ha referido el orador es el proyecto de resolución A/C.1/L.377, presentado por Polonia y la República Socialista Soviética de Ucrania. El representante de los Estados Unidos ha señalado ya a la atención el hecho de que en los párrafos del preámbulo se han incluido consideraciones que no guardan ninguna relación con la cuestión a fin de reforzar un argumento débil. Además de ello, la cuestión fundamental de la admisibilidad de ciertos vuelos militares debe

ser examinada en relación con sus antecedentes exactos. La confrontación existente entre dos campos armados que representan distintos intereses ideológicos y nacionales es lamentable, pero es un hecho concreto. Además, el poderío militar de los países del Tratado de Varsovia está concentrado en forma compacta en Europa y el Asia occidental y las unidades militares y los armamentos pueden desplazarse por líneas de comunicación interiores. El poderío principal de la alianza occidental está en los Estados Unidos, a miles de millas de la frontera entre las dos alianzas. Esta es la única razón por la cual los aviones occidentales que llevan a bordo armas nucleares cruzan las fronteras nacionales. Dicho sea de paso, no hay forma alguna de saber si los aviones soviéticos que llevan a bordo armas nucleares cruzaron alguna vez las fronteras de uno de los patrocinadores del proyecto de resolución o de ambos. Es inútil que la Asamblea inste a los Estados a que se abstengan de realizar ciertos actos si no hay medios de verificar si se cumplen esos compromisos. No es probable que la prohibición que se sugiere en el proyecto de resolución pueda reducir la tirantez internacional. Si se aplicara, daría evidentemente una ventaja militar a los miembros de la Organización del Tratado de Varsovia, y dicha ventaja podría muy bien aumentar la tirantez internacional. Por último, el proyecto de resolución no tiene nada que ver con el desarme.

25. Las delegaciones que aprovechan los debates de la Comisión para lanzar repetidos ataques contra los Estados Unidos deben comprender, naturalmente, que la polémica y la propaganda perturbarán todo el delicado mecanismo de las negociaciones de desarme dentro de la Comisión y fuera de ella. Por fin se puede vislumbrar la posibilidad de llegar a un acuerdo sobre ciertos aspectos del desarme. Sería el colmo de la irresponsabilidad que la Comisión en su totalidad no hiciera un esfuerzo conjunto por consolidar los progresos ya logrados.

26. El Sr. MATVEEV (República Socialista Soviética de Bielorrusia) dice que la cuestión del desarme general y completo es uno de los problemas más importantes del mundo moderno. Los gastos en armamentos ascienden ahora a más de 130.000 millones de dólares por año, la mitad de los cuales corresponden solamente a los gastos militares de los Estados Unidos. En vista de las políticas agresivas de los Estados Unidos y sus aliados, los Estados amantes de la paz se ven también obligados a aumentar sus gastos de defensa. La carrera de armamentos también afecta la economía de los países en desarrollo. Según un informe publicado por *The New York Times* el 28 de mayo de 1966, los gastos militares de dichos países, que necesitan urgentemente fondos para su desarrollo económico y social, han ascendido a 16.000 millones de dólares. Tal derroche de recursos humanos y materiales es intolerable cuando millones de personas sufren los efectos del hambre, la pobreza y las enfermedades.

27. La Unión Soviética y los demás países socialistas han abogado invariablemente por el desarme general y completo y por otras medidas que mejoren la situación internacional. Han sugerido la concertación de un tratado sobre la no proliferación y el estable-

^{3/} Documento DC/228 (véase *Actas Oficiales de la Comisión de Desarme*, 89a. sesión, párr. 11), retirado en la 102a. sesión de la Comisión de Desarme.

cimiento de zonas desnuclearizadas en varias regiones. Han invitado a las Potencias nucleares a que se comprometan a no ser las primeras en usar las armas nucleares. Han pedido que se prohíban los ensayos nucleares subterráneos y se eliminen totalmente las armas nucleares. Han formulado propuestas para garantizar la seguridad de Europa, eliminando las bases militares y convocando una conferencia mundial de desarme. Ese programa se pondría en práctica fácilmente si las Potencias occidentales diesen muestras de un poco de buena voluntad para resolver los problemas de la paz y del desarme. Por desgracia no lo han hecho aún así. Esa es la razón por la cual el Comité de Dieciocho Naciones no llegó a ningún acuerdo concreto durante el año 1966. Para su bárbara guerra en Viet-Nam, los Estados Unidos necesitan armamentos y no el desarme. En un artículo publicado el 17 de julio de 1966 en The New York Times con el título "¿Necesitamos realmente el desarme?", un cronista dijo que todos en el gobierno quieren hablar del desarme, pero nadie quiere hacer nada para frenar la carrera de armamentos.

28. Pese a esas dificultades, las Naciones Unidas deben continuar sus esfuerzos para que las negociaciones del desarme salgan del atolladero en que se encuentran y para que se ponga en práctica la resolución 2149 (XXI) de la Asamblea General sobre la no proliferación. Los preparativos para una conferencia mundial de desarme deben continuar. Se debería concertar un acuerdo para prohibir los ensayos subterráneos de armas nucleares, en el que se estableciesen medios nacionales de control para asegurar su cumplimiento; y se debería adoptar una decisión definida para convocar una conferencia con el fin de firmar un convenio sobre la prohibición del uso de las armas nucleares y termonucleares.

29. Los proyectos de resolución sobre el tema que se viene discutiendo tratan de problemas concretos relativos al desarme. Su delegación concuerda plenamente con los argumentos aducidos por el representante de Hungría en apoyo del proyecto de resolución A/C.1/L.374. Los intentos de ciertos representantes para desechar la propuesta húngara como mera propaganda no engañarán a nadie, pues la propuesta tiende a impedir actos ofensivos para la conciencia humana. Las sustancias tóxicas utilizadas por las fuerzas norteamericanas en 26 de las 45 provincias de Viet-Nam del Sur en 1965 causaron la muerte de muchos de los habitantes. Más de la mitad de la población sufre de graves dolencias por haber consumido alimentos contaminados. Además, el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, en su carácter de Copresidente de la Conferencia Internacional para el arreglo de la cuestión de Laos, recibió el 16 de marzo y el 28 de abril de 1966 telegramas del Gobierno de Laos en que se expresaba que las fuerzas norteamericanas utilizaban también sustancias químicas contra el pueblo de Laos. Se ha pedido reiteradamente a los Estados Unidos que dejen de utilizar sustancias químicas y sustancias tóxicas de otra índole, pero ese país ha rechazado todas las solicitudes a tal efecto. Los Estados Unidos firmaron el Protocolo de Ginebra de 1925, pero no lo han ratificado todavía, porque las autoridades militares norteamericanas

quieren tener libertad de acción. No es una casualidad que el manual de campaña del ejército norteamericano contenga una cláusula expresa según la cual los Estados Unidos no son parte en ningún tratado en vigor que prohíba o restrinja el uso de gases tóxicos o no tóxicos en la guerra.

30. La cuestión planteada en el proyecto de resolución presentado por Polonia y la RSS de Ucrania (A/C.1/L.377) es igualmente importante y urgente. La prohibición de los vuelos de aviones que lleven a bordo armas nucleares fuera de las fronteras nacionales reduciría mucho la posibilidad de accidentes tales como el que ocurrió cerca de la costa española en enero de 1966, y protegería el medio en que se vive contra la contaminación radiactiva. De una por lo menos de las cuatro bombas que llevaba el avión de bombardeo estadounidense que se estrelló en ese lugar se esparcieron sustancias radiactivas.

31. La práctica norteamericana de sobrevolar los territorios de otros Estados con aviones con armas nucleares a bordo constituye una violación de los principios generalmente aceptados del derecho internacional y del Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua, firmado en Moscú el 5 de agosto de 1963, en que las partes contratantes expresaron su deseo de poner fin a la contaminación del medio en que se vive con sustancias radiactivas. Mientras no se prohíban esos vuelos, pueden ocurrir nuevos accidentes — con todas sus graves consecuencias para la paz mundial — en cualquier parte del mundo, no solamente en las regiones donde los Estados Unidos y sus aliados tienen bases militares.

32. Su delegación apoya también el proyecto de resolución A/C.1/L.370/Rev.1 y Rev.1/Add.1/Corr.1 y Rev.1/Add.2. La preparación y distribución de un breve informe sobre los efectos del posible empleo de las armas nucleares sería particularmente útil en los países en donde no hay aún plena conciencia de las consecuencias de una posible guerra nuclear.

33. El Sr. ESCHAUZIER (Países Bajos) dice que el obstáculo principal con que todavía se tropieza en la marcha hacia el desarme general y completo es la diferencia de opiniones sobre la forma en que se reducirían y eventualmente se eliminarían los armamentos nucleares. Ese problema está estrechamente ligado a la idea de un disuasivo mínimo o de un "paraguas nuclear". Su delegación espera que se llegue pronto a un acuerdo sobre las atribuciones de un grupo de trabajo que se encargaría de examinar la función de un "paraguas nuclear" dentro del contexto del desarme, y la composición, la determinación de las fases y los demás aspectos de tal disuasivo. El orador apoya la sugerencia hecha por la delegación sueca en el Comité de Dieciocho Naciones de que el estudio se inicie con los problemas de la tercera y última etapa del desarme general y completo. Desde luego, se seguirían examinando activamente los otros aspectos del desarme general y completo, en particular las medidas encomendadas a garantizar la seguridad mutua no sólo

durante el proceso de desarme, sino también después de su terminación.

34. Pese a que se reconoce universalmente que el desarme es esencial para la seguridad y la supervivencia de la humanidad, su consecución sigue tan distante como siempre. Ha llegado a ser cada vez más importante proceder de modo que se comprendan mejor los elementos esenciales del problema del desarme, sobre todo la carrera de armamentos nucleares. Lo mucho que se ha escrito sobre los distintos aspectos del problema tiende a confundir y no a aclarar las cuestiones centrales, y su delegación se ha sumado, pues, a las que patrocinan el proyecto de resolución A/C.1/L.370/Rev.1 y Rev.1/Add.1/Corr.1 y Rev.1/Add.2, que tiende a preparar un breve informe sobre un grupo de cuestiones bien elegidas. El mejor servicio que el informe podría prestar sería mostrar convincentemente que la posesión de armas nucleares no aumenta automáticamente la seguridad nacional, y que un aumento en el número de dichas armas o en su grado de complejidad no promovería la estabilidad internacional. El orador espera que el informe también ayude a que se comprendan las ventajas de la no proliferación, de que se contenga e

invierta la carrera de armamentos y de los convenios internacionales en materia de seguridad.

35. El Sr. CSATORDAY (Hungría), al replicar al representante del Reino Unido, dice que el Gobierno fascista que hubo en Hungría entre las dos guerras mundiales no se había adherido al Protocolo de Ginebra de 1925 porque no quería en absoluto impedir las acciones de los gobiernos fascistas de Italia y Alemania. Sin embargo, el Gobierno socialista de Hungría se adhirió al Protocolo en 1952 y con ello ha demostrado su convicción de que los principios enunciados en el Protocolo son aún válidos y deben ser observados por todos los países. Esa convicción quedó después confirmada cuando cierto número de países recién independizados se adhirió al Protocolo, especialmente Rwanda, Uganda y la República Unida de Tanzania. Al presentar el proyecto de resolución A/C.1/L.374, su delegación se preocupa principalmente no por los problemas de la llamada guerra fría, sino por el hecho de que se está librando una guerra real y porque es deber de todos los Miembros de las Naciones Unidas tratar de poner fin a esa guerra e impedir todo peligro de guerra en el futuro.

Se levanta la sesión a las 17 horas.